Alfabetización académica: estudio de caso de formación normalista

Academic Literacy: A Case Study of Teacher Training in Normal Schools

Mirián Adriana Noriega Jacob

ORCID: 0000-0002-2968-8422

Escuela Normal Superior-plantel Hermosillo, México

Contacto: m.noriega@creson.edu.mx

Recepción: agosto, 2024

Aceptación: enero, 2025

Publicación: abril, 2025

Resumen

Este artículo estudia las prácticas de lectura y escritura académica de ocho normalistas de tercer semestre. La investigación tiene como base un enfoque cualitativo y un estudio de caso descriptivo. Los resultados indican que los futuros docentes usan tesis y artículos para construir conocimiento y redactar textos, aunque enfrentan desafíos con la comprensión del lenguaje académico y la aplicación de normas de citación. Se concluye que el proceso de alfabetización requiere de: esfuerzos compartidos entre profesores y estudiantes, diseño e implementación de talleres, así como mayor retroalimentación para mejorar la comprensión y producción de textos académicos.

Palabras clave

estrategias de lectura, propiedades textuales, alfabetización académica, formación docente, registro académico

Abstract

This article examines the academic reading and writing practices of eight third-semester teacher trainees. The research is based on a qualitative approach and a descriptive case study. The findings indicate that future educators utilize theses and articles to construct knowledge and draft texts, although they face challenges in understanding academic language and applying citation norms. It is concluded that the literacy process requires shared efforts between teachers and students, the design and implementation of workshops, as well as increased feedback to improve the comprehension and production of academic texts.

Keywords

reading strategies, textual properties, literacy, teacher training, academic registrar

Los procesos y las prácticas de lectura y escritura han sido reconocidas por sus complejidades. Esto ha sido de interés para varios investigadores, quienes han estudiado el proceso de alfabetización; con ello han surgido diversas propuestas para comprender el aprendizaje de la lectura y la escritura, los factores que influyen en este proceso, los distintos usos de estas prácticas, entre otros y tantos cuestionamientos que han surgido a lo largo del tiempo.

Aunque el estudio del aprendizaje y las prácticas relacionadas con la lengua escrita han avanzado, las dificultades para leer y escribir persisten dentro de la formación académica. Estas no solo corresponden a saber usar la lengua escrita de una manera convencional, en el entendido de recuperar las aportaciones de autores en el caso de las prácticas de lectura, así como producir un texto con buenas ideas, ordenadas con coherencia y cohesión; sino, a lograr procesos cognitivos de mayor complejidad a través del uso de la lengua escrita, tales como lectura crítica, argumentación, formulación de conceptos, entre otros.¹

De acuerdo con Carlino,² leer y escribir tiene sus particularidades en cada disciplina, incluso en cada asignatura. A finales del siglo xx y principios del siglo xxi, a partir de las aportaciones de Carlino, Cassany y otros autores, se empezaron a realizar investigaciones relacionadas con el uso de la lengua escrita dentro del currículum con estudiantes de disciplinas de ingenierías, otros de ciencias exactas, otros de ciencias sociales, etc. Sin embargo, aún son pocos los estudios que muestran alguna indagación sobre las prácticas de lectura y escritura en los futuros profesores de educación básica en el contexto mexicano.

En particular, la alfabetización académica en el ámbito de la formación docente es fundamental, dado que los futuros educadores deben ser capaces de modelar y transmitir habilidades de lectura y escritura efectivas a sus futuros estudiantes. La naturaleza especializada de la escritura académica necesita no solo la capacidad de construir argumentos coherentes y bien fundamentados, sino también la competencia para utilizar variedad de referencias bibliográficas, que serán parte de los textos producidos para interactuar con la comunidad; además, saber utilizar las normas de citación de

1. Laura Aurora Hernández Ramírez, "La definición en el registro académico: Pautas para su intervención en el aula" en *Literacidad académica y disciplinar: Retos y propuestas de intervención en el nivel superior*, ed. María Cristina Castro Azuara (México: Clave Editorial, 2019), 102.
2. Paula Carlino, *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica* (México: Fondo de Cultura Económica [FCE], 2005), 14.

esas fuentes de información. En este sentido, la capacidad de los estudiantes para interactuar con textos académicos, tanto en términos de comprensión como de producción, refleja la eficacia de los procesos de enseñanza-aprendizaje en las instituciones de educación superior.

El problema se agrava cuando se observa que muchas de las prácticas de lectura y escritura académica están arraigadas en modelos tradicionales que a menudo no se alinean con las demandas contemporáneas del ámbito académico y profesional. En el caso de las instituciones que forman a futuros docentes, como las Escuelas Normales en México, este desajuste se manifiesta en la dificultad que enfrentan los estudiantes para adaptarse a las formas de comunicarse a través de los textos, las normativas de citación académica y el uso del lenguaje especializado de manera efectiva. Estos desafíos son indicativos de una necesidad más amplia de revisar y actualizar las metodologías de enseñanza de la alfabetización académica para garantizar que los estudiantes no solo adquieran competencias básicas, sino que también desarrollen habilidades críticas y reflexivas que les permitan ser efectivos en sus futuras prácticas profesionales.

En este sentido, el presente artículo muestra la exploración de las prácticas, los procesos, y los desafíos de lectura y escritura de futuros docentes. Con ello se intenta contribuir a la discusión de los procesos de alfabetización académica en educación superior, específicamente con perfiles normalistas mexicanos. Considerando lo anterior, es pertinente la realización de estudios como este, pues los participantes de estas investigaciones son jóvenes que, en el momento de la recolección de datos, compartieron los distintos desafíos, prácticas y procesos de lectura y escritura que requieren para participar dentro de una comunidad discursiva; estas experiencias pueden ser transferibles para el ejercicio de su práctica docente una vez que se incorporen al servicio educativo.

Marco teórico

Cultura escrita y prácticas culturales

La alfabetización académica es un proceso profundamente interrelacionado con la cultura escrita, la cual se define como el conjunto de prácticas sociales que involucran la lectura y la escritura en contextos específicos. Estas prácticas no son actividades aisladas, sino que se desarrollan en interacción con otros miembros de la comunidad como docentes, compañeros y expertos en la materia. De

acuerdo con Bernández Bazán,³ el acceso a la cultura escrita se logra a través de la mediación de otros, quienes actúan como apoyo y guías en el proceso de inmersión en estas prácticas discursivas. Esto subraya la importancia del entorno social y cultural, ya que no solo se trata de aprender a leer y escribir de manera técnica, sino de comprender el contexto en el que estas prácticas se desarrollan y el propósito que cumplen dentro de la comunidad académica.

La cultura escrita también está intrínsecamente vinculada a la construcción de la identidad, especialmente en contextos educativos. Kalamán⁴ sostiene que la alfabetización implica una construcción de la identidad a través del lenguaje, ya que los estudiantes no solo aprenden a usar la lengua escrita, sino que también adoptan las normas y valores de la comunidad académica a la que se incorporan. Este proceso de enculturación es complejo y requiere que los estudiantes participen activamente en prácticas sociales donde la lectura, la escritura y el habla juegan un papel central en la formación de su identidad académica.

En este sentido, la alfabetización académica no se limita a la adquisición de habilidades técnicas, sino que también incluye la capacidad de los estudiantes para interactuar con textos de manera crítica y reflexiva. Esto implica un proceso de socialización donde los estudiantes aprenden a utilizar la lengua escrita no únicamente para comunicar ideas, sino también para participar en discusiones académicas, cuestionar argumentos y construir conocimiento. Por lo tanto, aprender a leer y escribir en el contexto académico significa adquirir las herramientas necesarias para interactuar y contribuir en las prácticas culturales de una comunidad académica específica.

Enfoque sociocognitivo y sociocultural

Los enfoques sociocognitivo y sociocultural proporcionan perspectivas complementarias para comprender la alfabetización académica. Por un lado, el enfoque sociocognitivo se centra en los procesos mentales que subyacen a la escritura, tales como la planificación, textualización y revisión.⁵ Este enfoque considera la escritura como un proceso en el que los escritores, especialmente los

3. Claudia Bernández Bazán, "Prácticas de escritura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)" en *Lengua y cultura escrita*, ed. Reinalda Soriano Peña (México: Newton. Edición y Tecnología Educativa, 2017), 97-115.

4. Judith Kalamán, "Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita", *Revista iberoamericana de educación* 46 (2008), 175.

5. Daniel Cassany, *La cocina de la escritura* (Barcelona: Anagrama, 1995), 24.

expertos, manejan diversas estrategias cognitivas para organizar sus pensamientos y producir textos coherentes y estructurados. La escritura académica, desde esta perspectiva, es vista como una actividad estructurada que requiere la integración de habilidades cognitivas para transformar ideas en un texto escrito. Asimismo, Hernández Cortés⁶ señala que la escritura académica no es una actividad solitaria, sino que se desarrolla en un contexto social y discursivo. De este modo, el enfoque socio-cognitivo reconoce que los escritores no solo trabajan con ideas abstractas, sino que también interactúan con el contexto social en el que escriben, y ajustan su estilo y contenido según las expectativas de la comunidad académica a la que pertenecen. Este enfoque también subraya la importancia de la metacognición o la capacidad de los escritores para reflexionar sobre su propio proceso de escritura y hacer ajustes según sea necesario para mejorar la claridad y la efectividad de su comunicación.

Por otro lado, el enfoque sociocultural⁷ se centra en cómo los estudiantes se inculturizan en las prácticas académicas y cómo estas prácticas están moldeadas por el contexto social y cultural. Carrasco y Albarrán⁸ señalan que la escritura es una práctica situada, lo que significa que está profundamente influenciada por el entorno en el que ocurre. Los estudiantes, al participar en estas prácticas, no solo aprenden a escribir de acuerdo con las normas académicas, sino que también internalizan los valores y las expectativas de su comunidad. Este proceso de inculturación es clave para su éxito académico, ya que les permite integrarse en las comunidades disciplinares y participar activamente en la creación y difusión del conocimiento.

El enfoque sociocultural enfatiza la naturaleza colaborativa de la escritura académica. A diferencia de la visión tradicional de la escritura como una actividad individual, este enfoque reconoce que la escritura en el ámbito académico a menudo implica la interacción con otros, ya sea a través de la retroalimentación de pares, la colaboración en proyectos de investigación o la participación en discusiones académicas. Esta interacción social no solo enriquece el proceso de escritura, sino que

6. Argelia Hernández Cortés, "Las prácticas letradas en la escritura académica", en *Lengua y cultura escrita*, ed. Reinalda Soriano Peña (México: Newton. Edición y Tecnología Educativa, 2017), 75.

7. Lev Vygotski, "The Genesis of Higher Mental Functions", en *The Concept of Activity In Soviet Psychology*, ed. James V. Wertsch (Nueva York: Sharpe 1981), 154.

8. Claudia Albarrán y Alma Carrasco, "Aprender a leer, escribir y a participar: Uno de los usos sociales de la lengua escrita" en *Lengua y Educación. Temas de investigación y educación educativa en México*, ed. Alma Carrasco y Guadalupe López-Bonilla (México: Fundación SM, 2013), 72.

facilita la construcción del conocimiento, ya que los estudiantes aprenden a negociar significados y a incorporar múltiples perspectivas en sus textos.

Leer y escribir académicamente

La escritura académica se caracteriza por su complejidad y por su función central en la construcción y comunicación del conocimiento.⁹ Según Hernández,¹⁰ escribir académicamente implica participar en una conversación con la comunidad académica al utilizar herramientas del pensamiento crítico para organizar, revisar y mejorar las ideas presentadas. Esta forma de escritura requiere un alto nivel de reflexión y metacognición, ya que los escritores deben estar evaluando y ajustando constantemente sus argumentos para asegurar que sean claros, coherentes y persuasivos.

Además, la escritura académica tiene una función epistémica, ya que no solo comunica ideas, sino que también ayuda a estructurar el pensamiento y a transformar el conocimiento. Este proceso de transformación ocurre a través de la revisión y el refinamiento constante del texto, lo que permite al escritor explorar nuevas ideas, reconsiderar suposiciones previas y llegar a conclusiones más profundas. Bernández Bazán¹¹ destaca que este proceso es fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico, ya que obliga a los escritores a cuestionar sus propias ideas y a considerar otras perspectivas antes de llegar a una conclusión.

En el contexto de la educación superior, la escritura académica también desempeña un papel crucial en la socialización de los estudiantes en las comunidades académicas. A medida que los estudiantes aprenden a escribir de acuerdo con las normas y expectativas de su disciplina, también están aprendiendo a participar en las prácticas discursivas de esa comunidad. Esto incluye no solo la producción de textos académicos, sino también la participación en discusiones académicas. Este proceso de socialización es esencial para su éxito académico, pues les permite integrarse en la comunidad académica y contribuir al desarrollo del conocimiento en su campo de estudio.

La escritura académica no solo sirve para comunicar conocimientos, también ayuda a los estudiantes a desarrollar su identidad académica. A través de la escritura, los estudiantes aprenden a

9. Daniel Cassany, Martha Luna y Gloria Sanz, *Enseñar lengua* (Barcelona: Graó, 2000), 40.

10. Hernández, "La definición en el registro académico", 97-115.

11. Bernández, "Prácticas de escritura en la Universidad", 158-161.

articular sus propias ideas y a posicionarse en relación con otros miembros de la comunidad académica. Este proceso de autoconstrucción es fundamental para su desarrollo profesional, debido a que les permite establecer su voz en el ámbito académico y contribuir de manera significativa a las discusiones en su campo de estudio. Bernández Bazán¹² señala que la escritura académica es un medio para que los estudiantes no solo demuestren su conocimiento, sino que también participen activamente en la construcción del mismo, lo que refuerza su sentido de pertenencia a la comunidad académica.

Implicaciones para la formación normalista

La alfabetización académica en el contexto de la formación normalista presenta desafíos únicos, dado que los futuros docentes no solo deben dominar las habilidades de lectura y escritura académica, sino que deben ser capaces de enseñarlas a sus futuros estudiantes. Esto requiere una comprensión profunda de las prácticas letradas y de cómo estas pueden ser adaptadas y aplicadas en el aula para apoyar el aprendizaje de los estudiantes.

Los desafíos en la lectura y escritura que enfrentan los estudiantes normalistas son doblemente significativos, pues impactan tanto en su desempeño académico como en su capacidad para enseñar estas habilidades en el futuro. Los estudiantes que trabajan con la lectura y escritura académica pueden encontrar dificultades para completar sus estudios y para participar plenamente en la comunidad académica. Sin embargo, al superar estos desafíos, adquieren las herramientas necesarias para guiar a sus propios estudiantes en el complejo proceso de alfabetización, contribuyendo así a la mejora del sistema educativo en general.

Metodología

Los datos que se presentan en este texto provienen de la participación de ocho estudiantes con quienes se realizó un grupo de discusión¹³. Ellos cursan el tercer semestre de la Licenciatura en Educación

12. Bernández, "Prácticas de escritura en la Universidad", 97-115.

13. Ángel Gordo y Araceli Serrano, coords., *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (Madrid: Pearson, 2008), 98.

Primaria de una Escuela Normal de la región noroeste de México. La selección de los normalistas para la recolección de información de este estudio fue de manera aleatoria y por conveniencia (en este caso se refiere a la disposición de los participantes del estudio considerando las actividades y compromisos académicos de ellos), el único criterio establecido corresponde al semestre que estudian los jóvenes, ya que ellos aún se encuentran en la primera mitad de la formación académica que conforma el plan de estudios. Asimismo, es importante señalar que este estudio se distingue por: tener enfoque cualitativo¹⁴ y ser un estudio de caso de alcance descriptivo, pues a través de este se indagan primordialmente las prácticas, los procesos, así como los desafíos de lectura y escritura de futuros docentes. El tratamiento de los datos obtenidos se realizó con el apoyo del *software* Atlas.ti. Finalmente, se advierte que el estudio tiene como referencias las aportaciones de Sadín¹⁵ en relación con los cuidados éticos y de confidencialidad de consentimiento informado.

Resultados

Los estudiantes indican leer textos como tesis, artículos de investigación publicados en revistas indexadas, así como ensayos publicados en diferentes páginas académicas de internet. De acuerdo con lo que señalan los normalistas en el grupo de enfoque, la lectura de estos textos suele tener dos principales funciones; la primera, como referencia bibliográfica en la construcción de conocimiento propio y de la identidad profesional. Reconocen que necesitan informarse de las aportaciones de distintos autores especialistas. La segunda, como recurso para encontrar material bibliográfico para la redacción de textos de distintas asignaturas. En relación con esto último, perciben a la tesis como un texto especializado que recupera aportaciones de autores que contribuyen a la comprensión de temas particulares y que estos están vinculados a sus propósitos formativos y profesionales, por ejemplo:

14. Para más información relacionada con los estudios con enfoque cualitativo, véase: María Paz Sadín Esteban, *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones* (España: McGrawHill), 121-126.

15. María Paz Sandín, *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones* (Madrid: McGraw-Hill, 2003), 203-212.

ALUMNO 1. Me gusta usar las tesis porque, como alguien ya investigó [sobre el tema que estoy trabajando], puedo intentar comprender por qué eligió esos textos... ya si veo que un texto me interesa mucho, checo la bibliografía y busco ese texto en específico que citó o mencionó.

ALUMNO 3. Yo también utilizo mucho las tesis para poder encontrar alguna investigación, igual yo me voy a las referencias y veo si es confiable, busco información actual (del 2011 para acá) para ver qué información han tenido y qué aspectos han cambiado.

Ambos coinciden en el uso de la tesis como punto de partida para aproximarse a un tema que aún desconocen, pero del cual van a escribir; así como un texto en el que se recuperan aportaciones de autores y que a su vez pueden localizar a través de citas o de la bibliografía para ser incluidas en los escritos que redactan como parte de las actividades en distintos cursos de su formación académica.

Los jóvenes entrevistados reconocen la importancia del uso de fuentes de información confiables, saben que, para preparar una participación dentro de las clases, ya sea de forma escrita u oral, requieren de discriminar información. En este sentido, los alumnos 2 y 5 comentan que:

ALUMNO 2. Yo inicialmente leo más los textos informativos, como lo que son las revistas científicas, por ejemplo, Redalyc; porque son investigaciones ya desarrolladas, puestas en práctica, sirve mucho leer ese tipo de artículos.

ALUMNO 5. Igual que mis compañeros, suelo utilizar muchos PDF; trato de no usar páginas de internet que venga la información así no más... sino que venga en PDF o cosas que tengan autores o autores conocidos.

En ambos casos, aunque reconocen la importancia de las fuentes confiables, en este momento formativo no diferencian que dentro de una hemeroteca digital (como Redalyc), puede haber artículos de investigación, y una publicación que no necesariamente puede ser considerada como fuente de información confiable. Para el alumno 5, un requisito para leer y utilizar un texto como referencia bibliográfica solo es que se encuentre en formato PDF; sin embargo, esto último excluye a publicaciones de páginas de internet o bases de información que pueden aportar a la generación de conocimiento y la construcción de la identidad del futuro profesionalista como miembro de una comunidad discursiva académica.

Los participantes del estudio exponen distintos desafíos que han experimentado en sus prácticas de lectura de textos académicos, como la identificación y el uso de fuentes de información confiable (como se ha indicado en el párrafo anterior), conocimiento de estructura textual para facilitar los procesos de comprensión, dominio del lenguaje especializado con el que se abordan los textos, entre otras cuestiones. Los futuros docentes reconocen un cambio en sus prácticas de lectura y que este ha sido un proceso paulatino con el que se han familiarizado, en cierto modo, al discurso académico y a las estructuras textuales, por ejemplo:

ALUMNO 7. [...] no estábamos acostumbrados a palabras formales o los tipos de textos, identificar qué estabas leyendo en ese momento [...].

La comprensión del lenguaje académico es una de las preocupaciones mayores de los estudiantes; ellos hacen una distinción del uso del lenguaje en distintas situaciones comunicativas y aquellas propias de la comunidad académica. El dominio del lenguaje especializado y el conocimiento de las estructuras textuales se convierten eventualmente en una barrera de aprendizaje en el proceso de comprensión de textos a través del currículum. Sin embargo, los normalistas en el grupo de enfoque reconocen que lo anterior parte del proceso de alfabetización y formación académica, así como la evolución lingüística que presenta cada uno de los estudiantes, por ejemplo:

ALUMNO 1. [...] yo creo que en la transición de preparatoria - universidad sí fue muy difícil porque te pedían leer más textos [en la Escuela Normal], y yo sí estoy acostumbrado a leer, pero no tantos textos académicos, y sí al principio fue difícil comprender todo lo que quería plasmar el autor, pero después agarras el ritmo y te vas adaptando a cualquier tipo de texto. Y... viendo mis trabajos de prepa, mis ensayos, me doy cuenta de que sí había muchos errores [...] y pues si lo comparo con uno actual, sí se ve mucha la diferencia tanto el formato como las palabras que utilizo.

Las estrategias de lectura en el contexto académico suelen ser empleadas como recursos que favorecen los procesos de comprensión de textos. Algunas de estas forman parte de las experiencias de formación académica y otras son propias del estudiante como lector. En cualquiera de estas

estrategias, su uso favorece a la construcción de conocimiento individual y colectivo. Es decir, el lector en su comunidad académica, en función de lo que lee y entre otros factores de aprendizaje, construye conocimiento en un plano con el que participa dentro de su comunidad al compartir y reconstruir su conocimiento a partir de la interacción con los demás. Lo anterior se evidencia con algunas de las aportaciones de los normalistas dentro del grupo de enfoque, por ejemplo, las estrategias de lecturas empleadas por ellos suelen ser mayormente para la localización de información, como identificar ideas principales y secundarias (estrategias que fueron aprendidas en su escolarización). Tal como lo indica el alumno 2:

ALUMNO 2. Principalmente utilizo la estrategia de búsqueda de ideas principales y secundarias, es a qué darle mayor importancia dentro del texto, o sea, las dos tienen importancia, pero una tiene mayor peso a la hora de que tú estás leyendo y posteriormente resumirlas, ver qué comprendí de esas ideas que recuperé.

Además, se observa un reconocimiento para el abordaje de distintos textos según las características de estos,¹⁶ por ejemplo, es distinto leer un artículo de investigación, capítulo de libro o de tesis (estrategias descubiertas a partir de las experiencias lectoras). Esto lo expresa el alumno 1:

ALUMNO 1. [...] depende del tipo de texto que sea, si es un artículo de una revista, pues eso sí normalmente leo todo porque es breve; si es un libro, ahí sí utilizo el índice para buscar si está explícitamente el tema que estoy investigando y si no, empiezo a leerlo todo de manera general, de manera rápida hasta que encuentre lo que ando buscando; y en el caso de la tesis, en el marco teórico o desarrollo es donde encuentras la información y como mencioné anteriormente, si encuentro una cita que me gustó, pues ya me voy a las referencias y ya investigo en el libro ese.

Asimismo, en el resto del grupo de enfoque se señalan otras estrategias de lectura, como notas de lectura para recuperar ideas; identificación de referencias bibliográficas de interés; redacción de resumen de lecturas; formulación de preguntas antes, durante y después de la lectura; búsqueda de palabras

16. Cassany, Luna y Sanz, "Enseñar lengua", 26.

claves; uso de marcatextos de color de acuerdo con el nivel de importancia de la información del texto; entre otras. El uso de estas estrategias evidencia dos cuestiones, la primera es cómo los normalistas intentan atender los desafíos en sus procesos de comprensión de textos y la segunda, cómo ellos buscan apropiarse de ese conocimiento que les permitirá interactuar con su comunidad académica.

En relación con las prácticas de escritura académica de los participantes de este estudio, como parte de las actividades importantes dentro del desarrollo de los cursos, se encuentran los ensayos, ponencias, resúmenes, e informes de investigación. En la profundización sobre las características de estos textos que suelen escribir, se observa poca claridad y precisión de lo que se espera de ese texto, por ejemplo:

ALUMNO 4. Los ensayos que nos han tocado escribir, tienen estructura simple: introducción, desarrollo y conclusión... algo simple, tienen una estructura de 2 a 3 páginas.

Sin embargo, respecto a los textos con contenido de acercamiento a la práctica investigativa, los jóvenes precisan más sobre lo que se espera que escriban y las estructuras textuales, de acuerdo con esto, los alumnos mencionan:

ALUMNO 2. Solemos escribir investigaciones con la estructura, por ejemplo: introducción, palabras claves, desarrollo, referencias, conclusiones, objeto de estudio.

ALUMNO 1. [...] nos han tocado algunos proyectos que hemos redactado como una ponencia, y pues ya sabemos la estructura, la elección de palabras clave, cómo debemos argumentar y justificar los resultados, y cómo utilizar las citas de autores para argumentar de mejor manera nuestros textos [...].

Algo interesante que se observa en las intervenciones de los normalistas es que, aunque se encuentran en los primeros semestres de su licenciatura, ellos han redactado ponencias; esto, en cierto modo, contribuye a la inmersión en su comunidad académica que se expande no solamente en el contexto escolar, sino que le permite interactuar y construir conocimientos con interlocutores dentro y fuera del aula.

La lectura y la escritura académica permiten la comunicación dentro de una comunidad discursiva particular, sin embargo, pocas veces se han reconocido las participaciones en foros dentro de plataformas educativas. En este artículo aún no se reconocen como un texto académico, pero sí se colocan para la discusión, pues en el grupo de enfoque, los normalistas mencionan que a través de estos escritos ellos no solo interactúan, sino también construyen y reconstruyen su conocimiento dentro de su comunidad. En relación con esto, el alumno 1 señala:

ALUMNO 1. Otra actividad que llevamos a cabo, son las participaciones en foro, pues esa se redacta de una forma diferente, pues no te alargas mucho en un foro y es más preciso.

Al profundizar en las características de las participaciones en esos foros académicos, el mismo alumno señala:

ALUMNO 1. Debe ser breve, concisa, respetuosa y es opcional poner referencias, o sea, citas.

Adicionalmente, la alumna 8 agrega:

ALUMNA 8. Yo consideraría que depende... porque por ejemplo a mí me ha tocado en materias que nos piden argumentar con citas y muchas veces para el formato que tiene plataforma, nos piden agregar el formato APA, pero muchas veces no es posible como agregar la sangría al inicio o agregar en segundo plano los subtítulos, así..., más bien, depende de cada maestro de cómo quiere que elaboremos nuestro formato en un foro. Y pues, como menciona mi compañero, es un poco más sencillo realizar participaciones en un foro porque es menos extensa lo que podríamos en plataforma.

En ambos casos existe un reconocimiento particular de la escritura en las participaciones en foros de discusión, pues deben apoyarse en la búsqueda de referencias con las que puedan sustentar su postura en el tema central, quizás no como requiere la redacción de una ponencia, pero sí la construcción de un discurso propio que se emplea dentro de su comunidad.

Adicionalmente, el grupo de normalistas expresa tener al menos tres tipos de dificultades en su proceso de escritura de textos académicos; el primero está relacionado con cuestiones propias de ellos como autores, pues indican presentar complicaciones sobre aquello que buscan comunicar y una vez que logran tener esta claridad, enfrentan desafíos para sustentar esas ideas en las que deben mostrar su apropiación del conocimiento. En este momento del proceso de escritura identifican el uso repetitivo de algunas palabras. Esto lo mencionan los alumnos:

ALUMNO 5. [...] yo creo que lo mismo que mis compañeros, pero darle redacción, o sea, en el sentido de que nos pedía que no usáramos las mismas palabras, por ejemplo, si usábamos mucho la palabra niños, cambiarla por otra palabra como infantes... o sea, usar más sinónimos. Entonces fue algo que se me complicó mucho porque estaba muy acostumbrada a repetir mucho las palabras o solía decir lo mismo muchas veces, y era cambiar lo que decía, de lo que hablaba, poner otros sinónimos para que las palabras no se vieran tan repetitivas en el texto.

ALUMNO 2. [...] pues la búsqueda de información, las otras fuentes, buscar autores que van a soportar mi idea.

El segundo tipo de dificultades se vincula con el uso de normas de citación, como el formato APA en su versión vigente en el momento de la escritura de los normalistas. Los estudiantes señalan que sus dificultades se sitúan en la comprensión y uso adecuado de estas normas, además de cuestiones relacionadas con el uso de citas de sus referencias bibliográficas. Por ejemplo:

ALUMNO 2. [...] el formato APA significó pues... un cambio significativo al momento de la escritura, de la producción de textos, pues nunca nos habían hecho un acercamiento en el bachillerato [...].

ALUMNO 3. [...] fue difícil adaptarme a ese formato porque era de que redacta al autor y explícalo con tus palabras, al momento de estar redactando era ahora de cómo que voy a hacer, porque yo no estaba familiarizada en redactar por medio de otros autores [...].

El tercero trata de atender las indicaciones y expectativas de los textos por parte de los distintos perfiles de los profesores, lo cual implica desarrollar un proceso de adaptación de acuerdo con los distintos lectores y propósitos de sus textos; esto de acuerdo con el alumno 8, quien señala que:

ALUMNO 8. [...] más bien, depende de cada maestro de cómo quiere que elaboremos nuestro texto [...].

Sin embargo, aunque el grupo focal comparte distintas problemáticas en el proceso de redacción de textos académicos, estas son parte del proceso de inmersión a una comunidad discursiva en la que requieren conocer y utilizar formas y recursos textuales propios, así como la claridad de que se escribe para alguien y con propósitos particulares; esto según lo expresado por el alumno 8:

ALUMNO 8. [...] Yo creo que más que nada es adaptarnos a las indicaciones que nos da cada maestro para cada actividad [...].

El proceso de escritura en los primeros semestres de la licenciatura al menos con los jóvenes participantes de este estudio suele ser similar. Ellos reconocen que, para iniciar este proceso, requieren de haber leído a varios autores con los que se apoyan en sus redacciones. En el momento de leer, identifican información que consideran útil y que luego será parafraseada para ser parte de sus redacciones. En relación con esto el alumno 7 menciona que:

ALUMNO 7. [...] pues normalmente, cuando estoy recolectando información, voy leyendo y subrayando para pasarlo en Word, y ya de ahí voy poniendo un color o un inciso que representa "muy importante" y luego otro marcador que puede ser relevante a la hora de complementar y voy subrayando colores que van resaltando ese orden de importancia de lo que voy leyendo.

Sin embargo, es importante señalar que durante el grupo de enfoque no se mostró un proceso de escritura que implique la planeación, elaboración de borradores y revisión de estos, únicamente la atención de los jóvenes normalistas se focaliza en escribir a partir de lo que leen.

Mientras se exploraban las cuestiones relacionadas con las prácticas de lectura y escritura académica anteriormente señaladas, se observa que los estudiantes muestran un reconocimiento del uso de los textos para aprender y que es necesario lograr escritos claros y concisos que muestran la apropiación de la información expuesta. Esto lo indican los alumnos 4 y 1:

ALUMNO 4. [...] cuando voy a leer y escribir, me parece muy importante que cuando la lea, pues, lo logre comprender para nutrir mis conocimientos y aprender más acerca de la carrera; y cuando escribo, que sea de forma objetiva y concisa para que ese texto realmente sirva para que yo pueda... no para plasmar la información de manera automática, sino, saber que la estoy procesando y la estoy entendiendo, y que la plasme para que en un futuro o en ese mismo momento, retenga esa información porque es comprendida y no copiada y pegada.

ALUMNO 1. [...] intento hacer textos formales pero que sean entendible, que a la gente le interese, que estés cómodo leyendo porque si no vas a estar leyendo lo mismo y vas a ver que utilizas muchas palabras para llegar a un punto que lo pudo haber dicho en menos palabras y eso es algo que tomo mucho en cuenta para mis textos porque es algo que me gustaría que todos hicieran, que hicieran los textos más simples, pero sin quitarle lo formal.

En el caso del alumno 1 se identifica que, además de buscar un texto claro y preciso, reconoce que se escribe para alguien y que es necesario considerar esos diversos perfiles de lectores. Asimismo, ellos atribuyen un valor a sus prácticas de lectura y escritura que les permite obtener beneficios académicos (calificaciones) y dependiendo de su interés es el compromiso y dedicación empleado para cada texto. Por ejemplo, esto lo expresa el alumno 8:

ALUMNO 8. [...] por ejemplo en esta materia pues me gusta sacar tal calificación... yo creo que también es una motivación, de tener la recompensa de que me está yendo bien, en base a lo que yo estoy leyendo y que lo estoy aplicando en mi materia, por ejemplo: si nos van a evaluar, saber que yo leí tal actividad y yo rescaté tanta información para poder responder correctamente.

Por último, en este grupo de enfoque, después de haber explorado las tipologías textuales, las prácticas mismas de lectura y escritura, así como los desafíos en la inmersión de la comunidad académica con la que los jóvenes de tercer semestre de licenciatura experimentan su proceso de alfabetización académica, se indagaron posibles alternativas que, desde las perspectivas de los jóvenes, son importantes para el acompañamiento de este proceso tanto para ellos como para futuros estudiantes.

Estas alternativas se dirigen en la participación de dos principales agentes educativos, el docente y directivos académicos. En relación con el primero, los normalistas reconocen la importancia de que cada profesor comparta su trayectoria dentro de la comunidad académica durante la implementación de las asignaturas; esto a través de textos cuya autoría corresponda a los propios profesores, además, de lecturas que realizan como parte de su biografía lectora, puesto que para los jóvenes es necesario reconocer a sus docentes como autores y lectores de textos académicos. Asimismo, para los participantes del estudio es importante que el profesorado brinde precisiones al momento de solicitar lecturas y escritura de textos como parte de la implementación de los cursos, además, momentos de diálogo que promuevan espacios de revisión y retroalimentación durante el proceso de escritura. Esto, según los normalistas, facilitaría el desarrollo de sus habilidades lingüísticas y de aprendizaje.

La participación de los directivos académicos de los programas de educación superior corresponde, de acuerdo con los normalistas, en la gestión para la creación de talleres de escritura, particularmente donde puedan atender dudas relacionadas con el uso de reglas ortográficas en la redacción de textos académicos, además, en ofrecer espacios donde se lleven a cabo círculos de lecturas que se abordan dentro y fuera de espacios formativos. Ambas propuestas de gestiones tienen el trasfondo de leer y escribir con el otro, es decir, dar sentido de estas prácticas dentro de una comunidad discursiva más allá de que de manera inmediata el propósito sea el cumplimiento de consignas o actividades propias del currículum, sino de crear espacios en los que consolidan aprendizajes y se compartan estrategias de lectura y escritura de textos académicos.

Discusión

La investigación sobre las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Primaria revela varias áreas clave para la comprensión de sus procesos de alfabetización académica. Los datos obtenidos muestran que los normalistas utilizan textos académicos, como tesis y artículos de investigación, principalmente como referencias bibliográficas y recursos para la redacción en sus cursos. Esta práctica refleja un reconocimiento temprano de la importancia de las fuentes confiables y la necesidad de familiarizarse con el discurso académico. Sin embargo, la

investigación también pone en evidencia varias dificultades que los estudiantes enfrentan, las cuales afectan sus habilidades para leer y escribir de manera efectiva en contextos académicos.

Uno de los hallazgos más significativos es la dificultad que enfrentan los normalistas para diferenciar entre fuentes confiables y no confiables, un aspecto crucial en la construcción de conocimiento académico. Aunque los futuros docentes expresan una preferencia por fuentes en formato PDF y publicaciones de revistas científicas, muestran confusión sobre cómo identificar y utilizar estas fuentes adecuadamente. Este problema se agrava cuando los estudiantes no logran aplicar de manera efectiva las normas de citación, como el formato APA, y enfrentan dificultades para interpretar y aplicar las convenciones de escritura académica. Estos desafíos sugieren una falta de preparación previa en habilidades de investigación y redacción, lo que subraya la necesidad de una intervención educativa más estructurada y específica.

Adicionalmente, la transición de la educación media superior a la educación superior presenta desafíos significativos en términos de adaptación al lenguaje académico y las estructuras textuales. Los estudiantes reconocen que el dominio del lenguaje especializado y la comprensión de la estructura textual son barreras importantes en su proceso de aprendizaje. Estos desafíos se reflejan en las dificultades que enfrentan al escribir textos académicos, donde la claridad, la coherencia y la adecuada utilización de las citas son áreas frecuentemente problemáticas.

La discusión sobre las estrategias de lectura y escritura indica que, aunque los estudiantes han desarrollado algunas habilidades útiles como la identificación de ideas principales y secundarias, todavía existe una falta de comprensión profunda sobre cómo aplicar estas estrategias en diversos tipos de textos académicos. La utilización de estrategias como la elaboración de resúmenes y la identificación de referencias bibliográficas muestra un esfuerzo por mejorar la comprensión y la integración de la información leída. Sin embargo, la ausencia de un proceso sistemático de planificación, borradores y revisión en la escritura subraya una necesidad crítica de orientación y práctica adicional.

En términos de prácticas de escritura, se observa una clara diferencia entre los ensayos y las tareas más formales, como ponencias e informes de investigación. Los estudiantes muestran una mejor comprensión de las expectativas a cumplir para textos formales, aunque todavía luchan con aspectos como la precisión en la redacción y el uso adecuado de normas de citación. La variabilidad

en la evaluación de los textos por los docentes también contribuye a la confusión y a la inconsistencia en la calidad de los textos producidos.

El estudio también resalta la importancia de la colaboración entre docentes y estudiantes en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura. Los estudiantes expresan la necesidad de una mayor claridad en las expectativas y una retroalimentación más constructiva durante el proceso de escritura. La propuesta de implementar talleres de escritura y espacios de discusión académica, así como el reconocimiento de los docentes como expertos en el proceso de escritura, emerge como una solución potencial para abordar estos desafíos.

Reflexiones finales

La investigación muestra que los estudiantes en formación docente enfrentan desafíos significativos en su proceso de alfabetización académica, especialmente en la comprensión del lenguaje académico, la aplicación de normas de citación, y la producción de textos coherentes y bien estructurados. Las estrategias actuales de enseñanza y evaluación deben adaptarse para proporcionar un apoyo más efectivo y dirigido a estas áreas problemáticas. La colaboración entre estudiantes y docentes, junto con la implementación de prácticas educativas centradas en el desarrollo integral de habilidades de lectura y escritura, será crucial para mejorar la preparación de los futuros docentes y su capacidad para contribuir de manera efectiva a la comunidad académica.

Fuentes de investigación

- Albarrán, Claudia y Alma Carrasco. "Aprender a leer, escribir y a participar: Uno de los usos sociales de la lengua escrita". En *Lengua y Educación. Temas de investigación y educación educativa en México*. Editado por Alma Cassasco y Guadalupe López-Bonilla. México: Fundación SM, 2013.
- Bernández Bazán, Claudia. "Prácticas de escritura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)". En *Lengua y cultura escrita*. Editado por Reinalda Soriano Peña. México: Newton. Edición y Tecnología Educativa, 2017.
- Carlino, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Cassany, Daniel. *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama, 1995.
- Cassany, Daniel, Martha Luna, y Glória Sanz. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó, 2000.
- Gordo, Ángel y Araceli Serrano, coords. *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson, 2008.
- Hernández Cortés, Argelia. "Las prácticas letradas en la escritura académica". En *Lengua y cultura escrita*. Editado por Reinalda Soriano Peña. México: Newton. Edición y Tecnología Educativa, 2017.
- Hernández Ramírez, Laura Aurora. "La definición en el registro académico: Pautas para su intervención en el aula". En *Literacidad académica y disciplinar: Retos y propuestas de intervención en el nivel superior*. Editado por María Cristina Castro Azuara. México: Clave Editorial, 2019.
- Kalaman, Judith. "Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita", *Revista Iberoamericana de educación* 46 (2008). <https://doi.org/10.35362/rie460719>.
- Sandín, María Paz. *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*. Madrid: McGraw-Hill, 2003.
- Vygotsky, Lev. "The Genesis of Higher Mental Functions". En *The Concept of Activity in Soviet Psychology*. Editado por James V. Wertsch. Nueva York: Sharpe, 1981.

Anexo I. Grupo focal: análisis de los procesos, prácticas y desafíos relacionados con la lectura y escritura académica de normalistas

1. Introducción y bienvenida

Propósito: Explicar a los participantes el objetivo del grupo focal, recalcar la importancia de sus aportaciones y asegurar la confidencialidad de sus respuestas.

“Este grupo focal se centra en conocer sobre sus experiencias con la lectura y escritura académica como estudiantes normalistas. Sus aportaciones nos ayudarán a entender mejor los procesos, desafíos y necesidades que tienen en el desarrollo de estas habilidades. Sientan la libertad de compartir lo que consideren relevante y recuerden que todas sus opiniones son valiosas.”

2. Temas y preguntas de investigación

Tema 1: Textos académicos en la formación normalista

Propósito: Comprender los tipos de textos académicos que leen y escriben, y cómo estos influyen en su aprendizaje.

- **Preguntas:**
- Lectura:
 1. “¿Qué tipo de textos suelen leer en sus asignaturas? ¿Podrían mencionar algunos ejemplos?”
 2. “¿Cuáles consideran que son los textos más desafiantes de leer? ¿Por qué?”
- Escritura:
 1. “¿Qué tipo de textos les piden escribir en sus cursos? ¿Cómo los describirían?”
 2. “¿Consideran que la variedad de textos que escriben es suficiente para desarrollar sus habilidades en escritura académica?”

Tema 2: Principales desafíos en la lectura y escritura académica

Propósito: Identificar los problemas específicos que enfrentan en la comprensión de textos académicos y en la redacción de sus propios textos.

- **Preguntas:**
- Lectura:
 1. “¿Cuáles han sido los principales problemas que enfrentan al leer textos académicos? ¿Tienen alguna experiencia que puedan compartir?”
 2. “¿Han desarrollado alguna técnica o estrategia que les ayude a comprender mejor estos textos?”
- Escritura:
 1. “¿Qué dificultades encuentran al escribir textos académicos? ¿Cuál dirían que es el mayor desafío?”
 2. “¿Qué estrategias han intentado para mejorar su redacción? ¿Consideran que han sido útiles?”

Tema 3: Actitudes y estrategias en la alfabetización académica

Propósito: Explorar las percepciones y actitudes hacia la alfabetización académica y conocer los procesos y estrategias que implementan para mejorar.

- **Preguntas:**
- Actitudes:
 1. “¿Cómo se sienten con respecto al proceso de desarrollar su alfabetización académica? ¿Es algo que encuentran motivador, desafiante o quizás frustrante?”
- Lectura y escritura (proceso y estrategias):
 1. “¿Podrían compartir cómo es su proceso para leer un texto académico? ¿Qué pasos suelen seguir?”

2. "¿Cómo organizan sus ideas antes de empezar a escribir un texto académico? ¿Siguen algún proceso específico?"

Tema 4: Alternativas para el acompañamiento en alfabetización académica

Propósito: Identificar las necesidades y sugerencias de los estudiantes sobre cómo mejorar el apoyo en su proceso de alfabetización académica.

- **Preguntas:**

1. "¿Qué tipo de apoyo les gustaría recibir para mejorar en la lectura y escritura académica? ¿Tienen alguna sugerencia específica?"
2. "¿Qué actividades o recursos creen que les ayudarían a mejorar en este proceso?"

3. Cierre

Propósito: Agradecer la participación, confirmar los temas abordados y ofrecer espacio para comentarios adicionales.

"Gracias a todos por su tiempo y por compartir sus experiencias. Antes de finalizar, ¿hay algo más que les gustaría agregar o algún tema que creen que no abordamos y sería importante considerar?"